

LA CIENCIA DE LA PERSUASIÓN:  
RETÓRICA Y CONOCIMIENTO EN *THE ADVANCEMENT OF*  
*LEARNING* DE FRANCIS BACON

Gabriela Villanueva Noriega



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

A Ana Elena González Treviño.

A Colin White.

A Alfredo Michel Modenessi.

A Nair Anaya Ferreira.

A Mario Murgia.

A los maestros que se comprometen con sus alumnos.

A mi familia, por cosas que no caben en esta hoja de papel.

A Sergio, por nunca darme la razón.

## ÍNDICE

Introducción .....	4
1. "A Rich Storehouse for the Glory of the Creator and the Relief of Man's Estate" .....	8
2. "A shadow of satisfaction to the mind of man"	21
3. "A seducement that worketh by the strength of the impression" .....	33
4. "The Shews of Things to the Desires of the Mind" .....	52
Bibliografía .....	60

## **Introducción**

Thus ornament is but the gilded shore  
 To a most dangerous sea; the beauteous scarf  
 Veiling an Indian beauty; in a word,  
 The seeming truth which cunning times put on  
 To entrap the wisest. Therefore, thou gaudy gold,  
 Hard food for Midas, I will none of thee;  
 Nor none of thee, thou stale and common drudge  
 'Tween man and man: but thou, thou meagre lead,  
 Which rather threatenest than dost promise aught  
 Thy paleness moves me more than eloquence;  
 And here choose I: -joy be the consequence!

Mi interés inicial al escribir la tesina era empezar a responder la pregunta de qué tipo de conocimiento puede brindar la literatura. De alguna forma u otra llegué a la conclusión de que para poder hacer esto había que estudiar el momento de ruptura entre el conocimiento científico y otros tipos de conocimiento. Así que en un principio quise estudiar esto a pequeña escala en *The Advancement of Learning* (1605) en donde Francis Bacon empieza a esbozar algunas de sus ideas sobre las diferentes formas de acceder al conocimiento a partir de una defensa y una exploración del saber<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>A falta de un mejor término, uso "exploración" para traducir el término "perambulation" aunque cabe señalar que el término "exploración" muchas veces hace referencia al acto de inspeccionar un territorio desconocido mientras que "perambulation" se refiere a la inspección de un terreno que se posee.

Por otro lado, el término "learning" lo traduzco casi siempre como "saber" (conocimiento profundo de una o más materias), aunque hay casos en los que me parece más apropiado usar los términos "conocimiento", "educación" o "estudio". En el tratado hay una distinción entre el término "learning" y el término "knowledge": el primero se refiere al proceso de adquisición y aplicación del conocimiento, mientras que el segundo se refiere al conocimiento en sí. Sin embargo creo que es mejor traducir el término de acuerdo al contexto ya que la distinción es a veces sutil.

Mi trabajo se centra en la relación entre poesía, retórica, imaginación, razón y persuasión. Mi interés particular es contrastar algunas de las ideas de Bacon sobre conocimiento, retórica y poesía con la forma en la que se escribe el tratado. En *The Advancement of Learning*, Bacon empieza a plantear la necesidad de un método de conocimiento cada vez más apegado a la razón para que el saber pueda seguir avanzando, sin embargo esta necesidad se plantea a través de la imaginación, muchas veces dejando de lado la razón.

En el primer capítulo mi intención es establecer que desde un principio Bacon parte de una postura moral que plantea el avance del saber como un deber cristiano. Para entender esta idea, y lo que la misma implica, hago un recuento tan básico como breve del humanismo y su influencia sobre Bacon y relaciono esta postura con la forma en la cual los diferentes tipos de conocimiento están valorados en el tratado. Mi propósito al hacer esto es subrayar que tanto la postura pragmática de Bacon frente al conocimiento como su aspiración a avanzar el saber se justifican a partir de posturas morales que en última instancia escapan a la razón.

En el segundo capítulo, retomando la idea del avance del saber como deber cristiano y la de la utilidad del conocimiento, explico en qué consisten los vicios que Bacon encuentra en las formas de acceder al conocimiento. También

intento explicar la postura de Bacon ante las artes del lenguaje con relación a estas enfermedades del saber. Para hacer esto advierto que durante el Renacimiento existe una estrecha relación entre poesía y retórica que se justifica a partir de la capacidad que ambas tienen para persuadir. Al comparar la función que Bacon asigna a cada una de ellas, establezco que en el tratado la principal diferencia entre poesía y retórica es que la primera usa la imaginación para satisfacer la mente<sup>2</sup> del hombre, mientras que la segunda usa la imaginación como herramienta para secundar a la razón. En este sentido se explica la utilidad que tienen las artes del lenguaje para presentar el tratado de manera persuasiva, a pesar de los peligros que Bacon advierte en ellas.

En el tercer capítulo planteo que la estructura y el estilo son herramientas que Bacon usa para persuadir y atraer al lector hacia lo que él ve como el deber del ser humano. Para mostrar esto, hago un análisis de la estructura y de las diferentes imágenes que Bacon usa en el tratado. Mi objetivo al hacer esto es mostrar que es casi imposible distinguir cuándo se está convenciendo al lector a partir de argumentos que se ilustran con la ayuda de la

---

<sup>2</sup> Mente (*mind*) se entiende como sinónimo de espíritu (*spirit*) a partir de la idea de que el hombre está compuesto por una parte material, el cuerpo, y una parte espiritual, la mente entendida en un sentido mucho más amplio que el de razón o intelecto, que incluye la intuición y la imaginación.



imaginación de cuándo se está cautivando el entendimiento del lector a través de la imaginación.

En el cuarto capítulo trato de relacionar la forma en la cual Bacon presenta su tratado con algunas de sus ideas sobre la transmisión del saber y las formas de acceder al conocimiento. Así, intento señalar que algunas de sus ideas sobre el conocimiento resultan difíciles de conciliar con la forma en la cual él mismo presenta su tratado.

En el tratado Bacon nos presenta de manera persuasiva el avance del saber como deber moral a través de la imaginación, pero al mismo tiempo nos advierte que para que el saber pueda avanzar es necesario empezar a ver el mundo en su justa medida a través de la razón. La idea central es que, irónicamente, en *The Advancement of Learning* la forma en la cual se presenta el avance del saber a través de la imaginación contribuye a presentar de manera sumamente convincente un proyecto con miras a lo estrictamente racional, un proyecto que a la larga fue alejándose de la moral y la imaginación en el afán de ir acercándose a la verdad.

## **1. "A Rich Storehouse for the Glory of the Creator and the Relief of Man's Estate"**

Hay dos postulados clave para entender el proyecto propuesto por Bacon en *The Advancement of Learning*. El primero es que la verdadera finalidad del conocimiento es poder ejercer la razón en beneficio del ser humano<sup>3</sup> y el segundo es que conforme pase el tiempo la verdad se irá descubriendo (I, 144). Así, el tratado está encaminado por un lado a convencer al lector de lo importante que es contribuir al avance del saber y por otro lado a empezar a sugerir medidas para que el ser humano se pueda ir acercando cada vez más a la verdad.

En el primero de los dos libros del tratado Bacon hace una defensa del saber y del conocimiento (*Of the Excellency of Learning and Knowledge*) cuidadosamente estructurada que enlista varios argumentos en contra del saber para más tarde desmentirlos y contrastarlos con los argumentos a favor. Esta defensa del saber no es gratuita ya que, de acuerdo con Geoffrey Bullough, durante el Renacimiento el saber fue atacado por varios sectores de la sociedad<sup>4</sup>. La iglesia siempre había tenido una postura ambigua frente al

---

<sup>3</sup> Francis Bacon, "The Advancement of Learning" en *The Major Works*, editado por Brian Vickers. En lo sucesivo me voy a referir a esta obra solamente haciendo referencia al número de libro y al número de página, en este caso (I, 147).

<sup>4</sup> En Vickers, ver "Notes", 578

"saber pagano" ya que, a pesar de que censuraba varios aspectos de la moral clásica, la mayor parte de sus herramientas de estudio provenían de Grecia y Roma. Sin embargo, el desprecio religioso al "saber pagano" reapareció a consecuencia de la Reforma y la Contrarreforma en diferentes formas: la tendencia de algunos extremistas a vincular el estudio de los clásicos con el ateísmo o la oposición por parte de algunos teólogos a la física y la astronomía al verla como una invasión a los secretos de Dios, de ahí que "curiosity" se convirtiera en un término peyorativo<sup>5</sup>.

En el ámbito político, había un debate recurrente en cuanto a si las armas, el oficio político y la educación eran compatibles. Encontramos ejemplos de este debate en *The Book of the Governor* (1531) de Sir Thomas Elyot y *La educación del príncipe cristiano* (1516) de Erasmo de Rotterdam al igual que en *Il Cortegiano* (1528) de Baldassare Castiglione, en Philip Sidney y en Montaigne. En este sentido, los prejuicios que se desmienten en la primera y la segunda parte de la defensa están insertos en este debate. Hay que tomar en cuenta que el tratado está dirigido a la corte y dedicado a Jacobo I<sup>6</sup> (1566-1625) por lo que el argumento sobre la importancia de la educación

---

<sup>5</sup> Para todo este párrafo ver Vickers, "Notes", 578.

<sup>6</sup> Ver dedicatoria (I, 120-122)

para desempeñar labores políticas en beneficio del Estado es clave. Así Bacon argumenta:

*For howsoever it hath been ordinary with politic men to extenuate and disable learned men by the names of pedantes; yet in the records of time it appeareth in many particulars that the governments of princes in minority (notwithstanding the infinite disadvantage of that kind of state) - have nevertheless excelled the government of princes of mature age, even for that reason which they seek to traduce, which is that by that occasion the state hath been in the hands of pedantes.*

(I, 128)

El argumento central y ciertamente el más contundente para convencer al lector de la importancia que tiene seguir expandiendo el saber es que el conocimiento sirve al ser humano para mejorar su condición de vida. En este sentido los diferentes tipos de saber en el tratado están valorados por su utilidad práctica.

Aunque hay una tendencia a relacionar lo pragmático con lo que es estrictamente racional,<sup>7</sup> hay que entender que en el tratado no se argumenta la practicidad del conocimiento por la practicidad misma. La importancia de la utilidad del conocimiento se defiende en última instancia a partir del principio moral cristiano de la caridad. No es que el conocimiento sea bueno porque sirve al ser humano, sino que el conocimiento es bueno porque es bueno ayudar al ser humano.

---

<sup>7</sup> En el diccionario de Oxford, la referencia directa para definir el término "pragmatic" es "positive: concentrated on facts; not theoretical or mystical"

Así, Bacon argumenta que el conocimiento nunca puede ser malo siempre y cuando se le añada el condimento correctivo de la caridad cristiana. Citando a San Pablo, Bacon explica:

*'If I spake (saith he) 'with the tongues of men and angels, and had not charity, it were but as a tinkling cymbal'; not but that it is an excellent thing to speak with the tongues of men and angels, but because it is severed from charity, and not referred to the good of men and mankind, it hath rather a sounding and unworthy glory than a meriting and substantial virtue<sup>8</sup>.*

(I, 124)

En este sentido, vemos que en el tratado siempre se privilegia la *vita activa*, la vida pública comprometida, sobre la *vita contemplativa*, la vida de estudio alejada de deberes sociales. La superioridad de la vida activa sobre la vida contemplativa también se explica a partir de los principios morales cristianos. Siguiendo el principio cristiano de que el bien es comunicativo en sí mismo, *bonum est sui communicativum*, Bacon argumenta,

*[Moral Philosophy] decideth the question touching the preferment of the contemplative or active life, and decideth it against Aristotle. For all the reasons which he bringeth for the contemplative are private, and respecting the pleasure and dignity of a man's self.*

(II, 247)

Bacon continúa enlistando algunas de las instancias en las cuales se exalta la contemplación en la Biblia, sin embargo

---

<sup>8</sup> En este fragmento Bacon cita la primera epístola de Pablo a los Corintios 13:1

concluye, "*But for contemplation which should be finished in itself without casting beams upon society, assuredly divinity knoweth it not.*" (II, 247)

Muchas de sus ideas sobre la utilidad de la educación y el conocimiento están fuertemente influidas por el humanismo. Éste surge como un nuevo sistema de educación a raíz de los cambios políticos, sociales y económicos que se dieron durante el Renacimiento: La crisis de la Iglesia y el surgimiento de nuevos puestos profesionales hicieron evidente que el currículo escolástico, encerrado en las diferentes polémicas que encapsulaba la obra de Aristóteles, no proporcionaba los elementos necesarios para una educación práctica. De esta forma, el humanismo surgió como una forma alternativa de educación que encaminaba el estudio de los clásicos griegos y latinos hacia la resolución de problemas de la vida cívica y secular. Así, los clásicos empezaron a servir como manuales de comportamiento y arsenales de soluciones prácticas y autorizadas. Fuera de la esfera académica oficial surgieron nuevas escuelas que centraban sus estudios en gramática, retórica, y moral, disciplinas que servían, literalmente, para *civilizar* al hombre.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Para todo este párrafo ver Vasoli, "The Renaissance Concept of Philosophy", 59.

Aunque para el tiempo de Bacon el humanismo ya iba de salida<sup>10</sup>, Anthony Grafton apunta,

*Throughout the late sixteenth and early seventeenth centuries, the need for young men trained to work in government expanded. From the ever larger courts of late Elizabethan and Stuart England to the little police states of the Holy Roman Empire, bureaucracies grew, papers circulated in larger quantities and monarchs demanded more and more detailed advice about political options and social policies. The humanist curriculum continued - so most teachers and most governments officials agreed - to provide the skills and qualities young men needed to carry out these vital tasks.*

(*"The new science and the traditions of humanism"*, 227)

Justamente, Bacon pertenece a esta generación de cortesanos educados para la vida política y civil. Baste con señalar que toda su vida fue funcionario público y que obtuvo algunos de los puestos legales más altos: *Solicitor-General, Attorney-General, Lord Keeper, Lord Chancellor*. En este sentido, bien podríamos decir que lejos de ser un tratado filosófico y mucho más lejos de ser un escrito literario, *The Advancement of Learning* es sobre todo un proyecto de reforma educativa.

En la primera sección del segundo libro Bacon señala lo siguiente sobre las medidas que se han tomado en beneficio de la educación:

*This I am induced to speak, for that (not derogating from the noble intention of any that have been deservers towards the state of learning), I do observe nevertheless that*

---

<sup>10</sup> La llegada de la revolución científica significó en muchos sentidos el fin del humanismo, sin embargo durante el siglo XVII el currículo seguía teniendo aplicaciones muy prácticas e inmediatas, por lo que siguió teniendo vigencia. Para más información al respecto, ver el ensayo de Grafton.

*their works and acts are rather matters of magnificence and memory than of progression and proficiencie, and tend rather to augment the mass of learning in the multitude of learned men than to rectify or raise the sciences themselves.*

(I, 169-70)

El segundo libro del tratado es en cierta forma una lista de observaciones sobre los errores que hay en cada una de las diferentes áreas del saber y sobre lo que hay que cambiar en los estudios para que el saber pueda seguir avanzando.

El tratado fue escrito en el periodo entre la muerte de Isabel I (1533-1603) y la reunión del primer Parlamento de Jacobo I y es sólo parte del extenso plan de reforma educativa que Bacon quería llevar a cabo. En este sentido, todas las referencias a Jacobo, los elogios y los llamados que se le hacen, tienen la clara finalidad de incitar al rey a tomar medidas concretas para mejorar la educación. En la dedicatoria de su libro a Jacobo I, Bacon explica los objetivos de su tratado:

*I cannot positively or affirmatively advise your Majesty, or propound unto you framed particulars, yet I may excite your princely cogitations to visit the excellent treasure of your own mind, and thence to extract particulars for this purpose agreeable to your magnanimity and wisdom.*

(I, 122)

De manera similar, Bacon insiste en el segundo libro sobre la importancia que tiene el llevar a cabo una reforma de la educación para que el saber siga avanzando,



*But to your Majesty, whom God hath already blessed with so much royal issue, worthy to continue and represent you for ever, and whose youthful and fruitful bed doth yet promise many the like renovations, it is proper and agreeable to be conversant not only in the transitory parts of good government, but in those acts also which are in their nature permanent and perpetual. Amongst the which (if affection do not transport me) there is not any more worthy than the further endowment of the world with sound and fruitful knowledge.*

(II, 169)

En este contexto, no debe extrañarnos que la utilidad del saber para la vida pública sea uno de los argumentos más fuertes para convencer al lector, a la corte, de lo importante que es expandir el conocimiento. En cierto punto del tratado, Bacon ilustra con el mito del arpa de Orfeo la utilidad que tiene la educación para la vida civil,

*Neither is certainly that other merit in learning, in repressing the inconveniences which grow from man to man, much inferior to the former, of relieving the necessities which arise from nature; which merit was lively set forth by the ancients in that feigned relation of Orpheus theatre; where all beasts and birds assembled, and forgetting their several appetites, some of prey, some of game, some of quarrel, stood all sociably together listening unto the airs and accords of the harp; the sound whereof no sooner ceased, or was drowned by some louder noise, but every beast returned to his own nature.*

(I, 154)

A partir del presupuesto de que el hombre tiende al desorden por naturaleza ya que está lleno de deseos salvajes de lucro, de lujuria y de venganza, Bacon argumenta que la educación controla estos deseos y así hace que la paz y el orden se mantengan en la sociedad. Las leyes, los preceptos y la religión son como la flauta

de Orfeo que se expresa de manera elocuente y persuasiva para mantener al hombre en paz. (I, 154)

Bacon también defiende el valor de la educación y el conocimiento frente a los prejuicios de los políticos con ejemplos concretos para ilustrar que el saber sirve para gobernar. Bacon cita varios ejemplos históricos que muestran los prejuicios de los políticos hacia el conocimiento. Por ejemplo, en el caso de Sócrates,

So likewise we see that Anytus, the accuser of Socrates, laid it as an article of charge and accusation against him, that he did, with the variety and power of his discourses and disputations, withdraw young men from due reverence to the laws and customs of their country, and that he did profess a dangerous and pernicious science, which was to make the worse matter seem the better, and to suppress truth by force of eloquence and speech.

(I, 126-7)

Sin embargo, a los prejuicios en contra del saber en el sentido de que la educación hace a los hombres débiles, afeminados, desobedientes, indecisos y ociosos entre otras cosas, Bacon responde también con ejemplos históricos. Figuras como Marco Aurelio, Julio César y por supuesto, la Isabel I, son ejemplos claros de que: "*...under learned princes and governors there have been ever the best times.*" (I, 155). Usar a Isabel I como ejemplo de esto es sumamente efectivo ya que difícilmente alguien de la época se habría atrevido a negar cualquiera de las dos implicaciones: que Isabel era sabia o que su reinado había sido uno de los

mejores. Por su parte, con la figura de Alejandro Magno, Bacon presenta una prueba aparentemente irrefutable de que la educación no se contrapone a las virtudes marciales y militares siendo este personaje el modelo por excelencia del matrimonio entre la educación y el arte de la guerra. (I, 158)

Vale la pena recalcar que la utilidad de la educación y del conocimiento a la que se refiere Bacon tiene un sentido sumamente concreto. En el artículo "Studied for Action: How Gabriel Harvey read his Livy" (1990) Lisa Jardine y Anthony Grafton investigan cómo el acto de leer en el Renacimiento estaba orientado al cumplimiento de acciones específicas dentro de la vida activa. En esta investigación aparece una carta que Philip Sidney escribió a Edward Denny antes de que este último partiera a aplacar las rebeliones en Irlanda en 1580. Sidney le recomienda que para prepararse como soldado lea libros de historia y aconseja, *"but this I thinke, if you will studdy them, it shall be necessary for you to excercise your hande in setting downe what you reed, as in descriptions of battaillons, camps, and marches, with some practise of Arithmetike, which sportingly you may exercise"* (en "Studied for Action: How Gabriel Harvey read his Livy", 39) El poco éxito que tuvo esta misión en Irlanda serviría como argumento en contra del postulado de Bacon; sin embargo,

este ejemplo ilustra el sentido del término "utilidad práctica" en el contexto de Bacon.

Es bastante lógico que si los argumentos a favor del saber van en el sentido de su utilidad práctica, los errores que Bacon señale tengan que ver con la inutilidad del mismo. Así, Bacon apunta a que todos los errores inherentes al saber se derivan de un primer error: de confundir o no ubicar claramente la finalidad del conocimiento,

*For men have entered into a desire of learning and knowledge, sometimes upon a natural curiosity and inquisitive appetite; sometime to entertain their minds with variety and delight; sometimes for ornament and reputation; and sometimes to enable them to victory of wit and contradiction; and most times for lucre and profession; and seldom to give a true account of their gift of reason, to the benefit and use of men*

(I, 147)

En este sentido, Bacon explica que es un error ver en el conocimiento un sillón para que los inquietos y curiosos descansen; o una terraza para pasearse; o una torre para erigirse por encima de los demás; o una fortaleza desde donde pelear; o una tienda para vender y lucrar; y no un rico almacén para la gloria del creador y el alivio de la condición humana (Cf. I, 148). A partir de este grave error, se derivan varias de las principales fallas del saber.

La idea de que la finalidad del saber no debe ser el lucro o el poder es muy importante dentro del contexto de

Bacon. De acuerdo con Nigel Wheale, una imagen que se empezó a volver recurrente en este periodo es la de los libros como fuente de poder, y la de la consecuente rebelión frente a este poder. Wheale menciona dos ejemplos relevantes de esto. En *Faustus* (1604, 1616), Lucifer le dice a Fausto: "*Peruse this book thoroughly, and thou shalt turn into what shape thou wilt.*"<sup>11</sup> Frente a esto, la Envidia se caracteriza de la siguiente forma: "*I am Envy, begotten of a chimney-sweeper and an oyster-wife. I cannot read and therefore wish all books burned.*"<sup>12</sup> El poder que los libros le dan a Fausto engendra el odio de los que no tienen acceso a ellos al representar estos un objeto de poder. De igual forma, la relación entre Prospero y Caliban en *The Tempest* (1611, 1623) está mediada por esto. Caliban le indica a Stephano,

*Remember  
First to possess his books; for without them  
He's but a sot, as I am, nor hath not  
One spirit to command: they do all hate him  
As rootedly as I. Burn but his books*<sup>13</sup>

Gracias a su educación, muchos de los beneficiarios de la educación humanista habían podido ascender a puestos de mucha importancia, haciendo del conocimiento, como explica Bacon, a la vez una torre para erigirse sobre los demás y

---

<sup>11</sup> *Faustus*, escena VI, 159-60.

<sup>12</sup> *Ídem*, escena VI, 122-3.

<sup>13</sup> *The Tempest*, acto III, escena II, 89-93

una tienda para vender y lucrar. Mary Thomas Crane explica,

*However sincerely humanist logicians and educators felt the anxieties about language and society, they also learned to exploit them for their own benefit. Unless kings could be convinced of the need for educated advisers, and unless subjects could be convinced of their need for humanist teachers, there could be no place in society for such people.*

*(Framing Authority, 16)*

Todo el tratado se puede leer a la luz de esta cita, pues en caso de que Jacobo tomara medidas concretas para el avance del saber, como la creación de instituciones, ¿quién podría estar a cargo de las instituciones creadas? Incluso las advertencias que Bacon hace sobre la finalidad del conocimiento son un arma de doble filo, pues al advertir que la finalidad del conocimiento no debe ser el poder y el lucro de un individuo, sino el beneficio de la humanidad, Bacon crea inmediatamente un lugar de mucha importancia para sí mismo y para la gente que conoce. Si el conocimiento beneficia a la humanidad, los que lo reproducen, o más directamente los que conocen, son los que contribuyen al mejoramiento de la sociedad y por lo tanto adquieren valor. En este sentido, no debe extrañarnos que parte importante de la defensa se dedica a señalar los vicios en el saber enfocándose particularmente en los tipos de conocimiento o en las formas de estudiar que resultan inútiles para el ser humano y que no contribuyen a mejorar la vida humana.

## 2. "A shadow of satisfaction to the mind of man"

Para señalar los errores en los estudios mismos, Bacon apunta particularmente al conocimiento que no beneficia en lo más mínimo al ser humano. En el apartado "*Errors and vanities in the studies themselves*" Bacon indica que los principales vicios del saber se dividen en tres categorías: *delicate learning (vain affectations)*, *contentious learning (vain altercations)*, y *fantastical learning (vain imaginations)* (I, 138). Bacon presenta estos errores como enfermedades del conocimiento (*distempers, vices, diseases*) de las cuales hay que deshacerse para lograr el avance del saber.

El primer vicio del saber, *delicate learning*, se ilustra a partir de los humanistas que desarrollaron un método de enseñanza basado en el estudio de las formas del lenguaje en Cicerón. En este apartado, Bacon intenta explicar el origen del gusto excesivo por las formas del lenguaje a partir de la Reforma, la traducción y de la influencia que tuvieron los estudios del lenguaje en este proceso. A partir de este recuento, Bacon hace una crítica de los modelos presentados por figuras como Roger Ascham, autor de *The Schoolmaster* (1570), quien idolatraba a Cicerón y a Demóstenes por su elocuencia y proponía programas de educación basados en la imitación de sus

escritos. La crítica que Bacon hace a este tipo de posturas es la siguiente:

*...men began to hunt more after words than matter, and more after the choiceness of the phrase, and the round and clean composition of the sentence, and the sweet falling of the clauses, and the varying and illustration of their works with tropes and figures, than after the weight of matter, worth of subject, soundness of argument, life of invention, or depth of judgement.*

(I, 139)

De acuerdo con Ian A. Gordon, esta crítica a la imitación de Cicerón había empezado con Erasmo desde principios del siglo XVI y a la larga dio pie al uso de modelos más sobrios y directos a finales del siglo XVI y principios del XVII basados en Tácito y en Séneca. Hay una fuerte discusión en torno al estilo de Bacon: si es senecano o si seguía más el estilo de Tácito, o los dos en diferentes momentos. Lo que cabe resaltar aquí es que en la versión en latín de *The Advancement of Learning, De Augmentatis Scientiarum* (1623) Bacon también incluye la afectación por el estilo senecano dentro de las vanidades en los estudios junto con la afectación por el de Cicerón<sup>14</sup>. Para Bacon la elocuencia siempre debe de estar al servicio de los contenidos. Por esto, darle una atención excesiva al estilo, ya sea imitando a Cicerón o a Séneca, es un error en la forma de estudiar.

---

<sup>14</sup> Para todo este párrafo ver Gordon, *The Movement of English Prose*.



Esta postura frente a ambos modelos es importante para entender algunas de las ideas de Bacon sobre la poesía y la retórica. Pues, como vemos, para él las palabras y las formas, al igual que el saber, no deben ser un fin en sí mismas: las palabras son importantes en tanto que expresan contenidos. Esta idea se ilustra a partir de la comparación que Bacon hace entre este amor por las palabras y el mito de Pigmalión y la estatua,

*It seems to me that Pygmalion's frenzy is a good emblem or portraiture of this vanity: For words are but the images of matter, and except they have life of reason and invention, to fall in love with them is all one as to fall in love with a picture.*

(I, 139)

Siguiendo el mismo argumento, Bacon explica que si los contenidos sólidos son mejores que las palabras bonitas, entonces los contenidos vanos son peores que las palabras vanas. (Cf. I, 140) Así, Bacon ejemplifica el segundo vicio del saber, al cual llama "*contentious learning*", a través de la tradición escolástica. En este apartado, Bacon descalifica por completo las cavilaciones escolásticas explicando que al tener demasiado tiempo, un entendimiento agitado y poca variedad de lectura, los escolásticos se dedicaron a tejer telarañas de saber inútil. La imagen de la telaraña para describir la forma de estudio de los escolásticos es bastante ilustrativa ya que muchos de sus estudios son razonamientos humanos que se tejen sobre

razonamientos humanos. Para Bacon este es uno de los errores graves de la escolástica ya que, a su parecer, esta forma de estudiar hace que el saber humano se vaya enredando en sí mismo, sin poner atención a la observación de lo exterior. Así, Bacon explica el problema que surge al trabajar sólo con el material producido por la mente humana,

*For the wit and mind of man, if it work upon matter, which is the contemplation of the creatures of God, worketh according to the stuff and is limited thereby; but if it work upon itself, as the spider worketh his web, then it is endless, and brings forth indeed cobwebs of learning, admirable for the fineness of thread and work, but of no substance or profit.*

(I, 140)

Lo inútil que resultan estas telarañas escolásticas de conocimiento es sólo el primero de los problemas. Para la tercera y última enfermedad del saber se hace evidente que trabajar únicamente a partir de lo que produce la mente humana presenta un problema mucho más grave. Para Bacon, el tercer vicio del saber, *fantastical learning*, es de entre todos el más grave ya que es el que subvierte la esencia del saber:

*deceit or untruth, [...] is of all the rest the foulest; as that which doth destroy the essential form of knowledge, which is nothing but a representation of truth. For the truth of being and the truth of knowing are one, differing no more than the direct beam and the beam reflected.*

(I, 142)

Bacon explica que este vicio se desprende de dos ramas: por un lado del gusto de engañar y por otro de la inclinación a dejarse engañar. Bacon pone como ejemplo del gusto por engañar las historias de santos que deliberadamente fueron usadas por la Iglesia para mantener su poder. Por otro lado, como ejemplos de inclinación por dejarse engañar están la fe ciega en la astrología, la alquimia, la magia natural y el exceso de crédito que se les da a ciertos autores. Esto último es el segundo problema grave que surge cuando se trabaja solamente con lo que produce la mente humana.

Para Bacon, el principal motivo por el cual el saber y en especial las ciencias naturales no habían crecido ni avanzado era que autores como Aristóteles, Platón, Demócrito, Hipócrates, Euclides, y Arquímedes se veían como "dictadores" de la verdad y no como "consejeros" para descubrirla. La tercera enfermedad del saber es de entre todas la más grave porque es la que atrasa el progreso del conocimiento al engañar y dejar que se admita como cierto lo que se sabe falso. Si bien Bacon reconoce que el conocimiento que se ha adquirido en el pasado es útil como punto de partida, también reconoce que el cuestionamiento de este conocimiento es lo que permitirá irse acercando cada vez más a la verdad. Así, Bacon advierte:

*disciples do owe unto masters only a temporary belief and a suspension of their own judgement until they be fully instructed and not an absolute resignation or perpetual captivity: and therefore to conclude this point, I will say no more but, so let great authors have their due, as time which is the author of authors be not deprived of his due which is further and further to discover the truth.*

(I, 144)

Este es el punto donde Bacon empieza a dibujar más claramente su verdadera inquietud. A partir de esta cita podemos ver que el avance del saber se plantea en el tratado no sólo como un deber cristiano sino como un destino. La importancia de esta idea se hace evidente tanto en el título del tratado como en la postura de Bacon frente a los diferentes tipos de conocimiento. En el caso de la poesía y la retórica, veremos que tanto las objeciones de Bacon como el uso que les da dentro del tratado tienen que ver con esta idea.

La postura de Bacon frente al progreso del conocimiento no se explica detenidamente a pesar de que atraviesa todo el tratado. Incluso en el fragmento citado se sugiere que se podría decir mucho más al respecto cuando dice "*and therefore to conclude this point, I will say no more but...*" En este sentido parecería que el argumento se corta deliberadamente. La idea no se presenta desglosada como muchas de las ideas en el tratado; por el contrario, se articula de una manera casi profética, anunciando el fin de todos esos autores y la aparición de otros, que a su vez desaparecerán, y así continua e infinitamente. Finalmente,

esta idea es el motor del tratado, pero este fragmento permanece aislado y sin explicación, como si ya fuera un hecho. El tono profético y la forma en la que se construye esta oración contribuyen a la importancia que adquiere esta idea a través del tratado. Sin embargo, habría que subrayar que este fragmento tiene resonancia en el tratado gracias a que la estructura del tratado y las imágenes usadas en el mismo siempre nos obligan a pensar en el conocimiento de esta manera. El sentido casi místico que adquiere el avance del saber se va construyendo retóricamente.

Habíamos explicado que para Bacon las formas en el lenguaje no debían constituir un fin en sí mismas ya que las palabras tienen valor en tanto que expresan contenidos. Lo que no habíamos establecido es que esta actitud frente a las formas en el lenguaje no era extraña en el periodo isabelino. Durante el Renacimiento se dio un fuerte debate en torno al valor de la poesía en términos de su utilidad. De acuerdo con Brian Vickers,

*In the fifteenth and sixteenth centuries...many writers felt under real threat. As J.E. Spingarn wrote in his pioneering study (1899) 'the first problem of Renaissance criticism was the justification of imaginative literature'*  
 ("Introduction", 47)

Este debate explica hasta cierto punto de dónde surgen trabajos como *Defence of Poesie* (1595) de Sidney y *The Arte of English Poesie* (1589) de George Puttenham. Enteramente

acorde con el tema de la utilidad del conocimiento, el argumento más fuerte que poseían los defensores de la poesía era el de su función moralizadora. La poesía podía atraer al hombre hacia la virtud, a partir del deleite y alejarlo del vicio. En *Defence of Poesie*, Sidney explica estas dos funciones de la poesía, que en realidad se conjugan en una: *"to delight and teach; and delight, to move men to take that goodness in hand, which without delight they would fly from as a stranger; and teach, to make them know that goodness whereunto they are moved."*

(346) A su vez, Ben Jonson escribe:

*We do not require in [the poet] mere elocution, or an excellent faculty in verse, but the exact knowledge of all virtues and their contraries; with the ability to render the one loved, the other hated by his proper embattling them.*

(*"Notes on Literature"*, 568)

En el tratado, Bacon concede que la poesía puede tener esta función y aventura una teoría de porqué esto es así:

*Because true history propoundeth the successes and issues of actions not so agreeable to the merits of virtue and vice, therefore poesy feigns them more just in retribution, and more according to revealed Providence. Because true history representeth actions and events more ordinary and less interchanged, therefore poesy endueth them with more rareness and more unexpected and alternative variations. So as it appeareth that poesy serveth and conferreth to magnanimity, morality and to delectation.*

(II, 186-87)

Sin embargo, en el tono de la última oración de este fragmento, *"So as it appeareth..."*, podemos ver que la

postura de Bacon frente a las artes del lenguaje es algo más precavida que la de los dos autores anteriores.

Bacon retoma la idea de que la poesía cumple una función moral, sin embargo su proyecto con miras al descubrimiento de la verdad lo llevan a cuestionar varios aspectos de las artes del lenguaje.

En el segundo libro de *The Advancement of Learning*, Bacon define a la poesía de la forma siguiente:

*Poesy is a part of learning in measure of words for the most part restrained, but in all other points extremely licensed, and doth truly refer to the Imagination[...]. It is taken in two senses, in respect of words or matter. In the first sense it is but a character of style, and belongeth to arts of speech, and is not pertinent for the present. In the latter, it is (as hath been said) one of the principal portions of learning, and is nothing else but Feigned History, which may be styled as well in prose as in verse.*  
(II, 186)

Al explicar la utilidad que esta historia ficticia había tenido como forma de conocimiento Bacon retoma la idea de Sidney en cuanto a la capacidad que tiene la poesía de atraer hacia el bien y alejar del mal al mostrarlos magnificados: "*it appeareth that poesy serveth and conferreth to magnanimity, morality and to delectation,*" (II, 186-7). Sin embargo, Bacon centra su atención en que el deleite que proporciona la poesía surge de la diferencia entre la mente del hombre y la naturaleza.

*The use of this Feigned History hath been to give some shadow of satisfaction to the mind of man in those points*

*wherein the nature of things doth deny it; the world being in proportion inferior to the soul; by reason whereof there is agreeable to the spirit of man a more ample greatness, a more exact goodness, and a more absolute variety, than can be found in the nature of things.*

(II, 186)

De acuerdo con Sidney, este deleite es justamente lo que mueve al hombre a actuar de manera correcta. Sin embargo, para Bacon el deleite es uno de los aspectos más peligrosos de la poesía, como veremos más adelante.

Según algunos críticos, la división entre poesía y retórica no estaba claramente establecida en el Renacimiento, justamente porque la poesía no era un fin en sí misma y porque no estaba separada del acto comunicativo dirigido a un público y con un propósito particular. Como explica Brian Vickers:

*To us the two disciplines seem to be directed to different goals: poetics, deriving from poesis, is the art of making a poem or work of literature whereas rhetoric is concerned with constructing effective, that is, persuasive, discourse. A pure poetics would consider the artwork on its own, while rhetoric would see it in terms of its effect on an audience. But in the Renaissance, as in other periods, poetry used techniques of proof and persuasion, addressed itself to the practical intellect and existed as a force for good and evil in the world.*

(“Rhetoric and Poetics”, 715)

No es extraño que la manera en que Bacon describe la función de la retórica coincida en muchos aspectos con la función que Sidney le asigna a la poesía: “*The duty and office of Rhetoric is to apply Reason to Imagination for the better moving of the will*”. (II, 238). Ambas centran su



atención en el proceso comunicativo y en que la imaginación ayuda a mover a la voluntad. Incluso la definición de Bacon de la poesía coincide con la de la retórica en cuanto a que las dos usan la imaginación para cumplir su función. Sin embargo, para definir la función de la retórica, Bacon se centra en que ésta debe de ser una herramienta que secunde a la razón para mover la voluntad a través de la imaginación. En contraste, la función que Bacon le asigna a la poesía se restringe a la satisfacción de los deseos de la mente del hombre a partir de la imaginación.

En el tratado Bacon plantea que la poesía usa la imaginación para mostrar un mundo de acuerdo con los deseos del hombre, un mundo donde el bien y el mal se muestran magnificados para así satisfacer la mente humana. En cambio, la retórica usa la imaginación para traducir lo estrictamente racional a un lenguaje comprensible y atractivo que ayude a mover a la voluntad. Por esto Bacon explica que la diferencia entre lógica y retórica es una cuestión formal,

*It appeareth also that logic differeth from rhetoric, not only as the fist from the palm - the one close, the other at large - but much more in this, that logic handleth reason exact and in truth, and rhetoric handleth it as it is planted in popular opinions and manners.*

(II, 239)

En este sentido es de suponerse que en el tratado la función de la retórica debe ser precisamente mostrar lo

racional de manera que sea comprensible y por lo tanto convincente. Sin embargo, vale la pena analizar cuidadosamente el uso de la retórica en el tratado para evaluar cómo se logra la persuasión del lector.

### 3. "A seducement that worketh by the strength of the impression"

Tomando en cuenta que la finalidad explícita del tratado es contribuir al avance del saber, habíamos señalado que los dos libros están cuidadosamente armados a partir de técnicas retóricas con la clara finalidad de invitar al lector a participar en este proyecto. En una carta a Playfere vemos el papel que Bacon se había asignado a sí mismo:

*Since I have taken upon me to ring a bell to call other wits together (which is the meanest office) it cannot but be consonant to my desire, to have that bell heard as far as can be.*

(en Vickers, *Francis Bacon and Renaissance Prose*, 4)

La retórica es la herramienta que permite que el proyecto tenga la resonancia necesaria en otras personas. El uso de la palabra como método de persuasión es esencial para presentar el proyecto de manera convincente y realmente hacerlo un proyecto de acción. En este sentido, la cita que Bacon hace del proverbio de Salomón resulta esclarecedora: "*profoundness of wisdom will help a man to a name or admiration, but [...] eloquence [...] prevaieth in an active life*<sup>15</sup>." (II, 237)

---

<sup>15</sup> Prov. 16: 21. Bacon cita el texto en latín: "*Sapiens corde appellabitur prudens, sed dulcis eloquio majora reperiet*" (I, 237): "*The wise in heart shall be called prudent but he that is eloquent shall attain greater things.*" de acuerdo con Vickers ("Notes", 645). Sin embargo, resulta muy interesante que en la traducción de la Biblia

Ya habíamos señalado que Bacon asigna dos funciones a la retórica: explicar y convencer. En una sección del tratado Bacon explica que las comparaciones y la metáforas (*translations*) son particularmente útiles para presentar ideas nuevas que en un principio son difíciles de entender,

*those whose conceits are beyond popular opinions have a double labour: the one to make themselves conceived and the other to prove and demonstrate; so that it is of necessity with them to have the recourse to similitudes and translations to express themselves. And therefore in the infancy of learning, and in rude times, when those conceits which are now trivial were then new, the world was full of Parables and Similitudes (II, 236)*

Justamente éstas son las tareas que Bacon tiene que llevar a cabo en el tratado: darse a entender a partir de analogías (*similitudes*) y metáforas (*translations*)<sup>16</sup> para de ahí poder empezar a demostrar lo que está diciendo. La función que muchas veces cumple la retórica en el tratado es la de ilustrar algunas de las ideas que Bacon plantea. Por ejemplo, en este caso Bacon retoma una fábula antigua para ilustrar la importancia de la filosofía y de la universalidad para los estudios:

*First, therefore, amongst so many great foundations of colleges in Europe, I find strange that they are all dedicated to professions, and none left free to arts and*

---

para Jacobo I (*King James Version* (1611)) el proverbio se traduce: "The wise in heart shall be called prudent: and the sweetness of the lips increaseth learning." Valdría la pena investigar si Bacon tuvo alguna influencia en esta traducción. De ser así, se comprobaría la veracidad del proverbio.

<sup>16</sup> En este caso el término "translations" significa metáforas, del término en latín *traslatio*. Ver Vickers, "Notes", 644.

*sciences at large. For if men judge that learning should be referred to action, they judge well; but in this they fall into the error described in the ancient fable, in which the other parts of the body did suppose the stomach had been idle, because it neither performed the office of motion, as the limbs do, nor of sense, as the head doth; but yet notwithstanding it is the stomach that digesteth and distributeth to all the rest. So if any man think philosophy and universality to be idle studies, he doth not consider that all professions are from thence served and supplied.*

(II, 171)

Aquí la imagen ayuda al entendimiento porque hace tangible y clara una idea abstracta. El estómago es un órgano vital para el cuerpo humano, a pesar de que no tiene funciones de movimiento o de sentido, que hace posible el buen funcionamiento tanto de las extremidades como de la cabeza. Al equiparar el papel que desempeña la filosofía dentro de los estudios con el papel que desempeña el estómago dentro el cuerpo humano se vuelve clara la importancia que tiene la filosofía para el resto de los estudios, a pesar de que en principio parezca que no tiene ninguna utilidad. Sin embargo cabe señalar que no se está argumentando por qué la filosofía y la universalidad son tan importantes para el saber como lo es el estómago para el cuerpo humano. Más bien, la imagen concreta obliga al lector a ver y concebir la importancia que tienen estas dos partes del conocimiento tal como las concibe Bacon.

Bacon usa la estructura y el estilo del tratado para explicar su proyecto al mismo tiempo que intenta convencer al lector de participar en él. El autor señala que la

finalidad de su exploración del conocimiento es la siguiente: *"To the end that such a plot made and recorded to memory may both minister light to any public designation and also serve to excite voluntary endeavours."* (II, 174)

En este sentido la construcción y el estilo del tratado están indisolublemente ligados al propósito. Su defensa del conocimiento, llamada *"Of the Excellency of Learning and Knowledge"*, está estructurada a partir de los principios de la oratoria epidíctica, la cual usa la alabanza y la vituperación para atraer hacia la virtud y alejar del vicio<sup>17</sup>. Este estilo permite que el argumento en el primer libro se presente de manera convincente ya que lo que está a favor del proyecto de Bacon se muestra de manera atractiva y de acuerdo a lo que Bacon quiere que el lector vea. Por ejemplo en este caso en el que los "monumentos del entendimiento" se comparan con los "monumentos del poder",

*We see then how far the monuments of wit and learning are more durable than the monuments of power or of the hands. For have not the verses of Homer continued twenty-five hundred years, or more, without the loss of a syllable or letter; during which the infinite palaces, temples, castles, cities, have been decayed and demolished? [...]But the images of men's wits and knowledges remain in books, exempted from the wrong of time and capable of perpetual renovation. Neither are they fitly to be called images, because they generate still, and cast their seeds in the minds of others, provoking and causing infinite actions and opinions in succeeding ages.*

(I, 167-8)

---

<sup>17</sup> Ver Vickers, "Notes", 579.

Las imágenes que se utilizan en este fragmento se refieren a procesos constructivos y de crecimiento a través del tiempo. Las imágenes de destrucción y ruina de los monumentos físicos se contraponen a las de continuidad y crecimiento de las semillas del saber, haciendo que el lector vea en el saber la posibilidad infinita de desarrollo.

En este mismo juego de imágenes, lo que va en detrimento del avance del saber se asocia con figuras reconocibles de monstruosidad o simplemente con imágenes desagradables. Por ejemplo, para el segundo vicio del saber, *contentious learning*, Bacon asocia la imagen del monstruo de Escila a las cavilaciones escolásticas,

*so that the fable and fiction of Scylla seemeth to be a lively image of this kind of philosophy or knowledge; which was transformed into a comely virgin for the upper parts; but then Candida succinctam latrantibus inguina monstros<sup>18</sup>: so the generalities of the schoolmen are for a while good and proportionable; but then when you descend into their distinctions and decisions, instead of a fruitful womb for the use and benefit of man's life, they end in monstrous altercations and barking questions.*

(I, 141)

Podemos ver que las imágenes presentan todo de acuerdo a los postulados de bien y mal del propio Bacon. Así, la escolástica se vuelve un monstruo estéril con perros en la cintura mientras que las obras del saber se vuelven semillas siempre capaces de crecer. Es decir, de acuerdo a

---

<sup>18</sup> "With howling monsters girt about her waist" , Virgilio, *Eglógas*, VI, 75.

la definición de Bacon de la poesía, las cosas se muestran poéticamente: "*submitting the shews of things to the desires of the mind*" (II, 187)

También con relación a la estructura de la defensa, Bacon presenta primero una lista de todos los prejuicios en contra del saber por parte de la iglesia seguida por una lista de los prejuicios de los políticos y por último una lista de los prejuicios populares en contra de los estudiosos. El hecho de que Bacon presente en forma de lista los prejuicios de cada grupo en contra del conocimiento contribuye a su propósito al restarles importancia. Al presentarlos en una lista continua, se da la idea de que son prejuicios que se repiten una y otra vez pero que en realidad carecen de contenido, dándoles así una apariencia insignificante y dogmática.

Bacon explica que si los expone al principio es para limpiar el camino y silenciar de una vez por todas las opiniones ignorantes. Así, lo que dicen tanto los religiosos como los políticos se convierte en un lista en la que no vale la pena detenerse mucho tiempo. La lista de prejuicios religiosos en contra del saber se presenta de la siguiente manera:

*I hear the former sort say that knowledge is of those things which are to be accepted of with great limitation and caution; that the aspiring to overmuch knowledge was the original temptation and sin whereupon ensued the fall of man; that knowledge hath in it somewhat of the serpent, and, therefore, where it entereth into a man it makes him*



*swell; Scientia inflat; that Solomon gives a censure, "That there is no end of making books, and that much reading is weariness of the flesh;" and again in another place, "That in spacious knowledge there is much contristation, and that he that increaseth knowledge increaseth anxiety;" that Saint Paul gives a caveat, "That we be not spoiled through vain philosophy;" that experience demonstrates how learned men have been arch-heretics, how learned times have been inclined to atheism, and how the contemplation of second causes doth derogate from our dependence upon God, who is the first cause.*

(I, 122-123)

El primer libro del tratado está cuidadosamente construido y es poco probable que se les dé poco espacio a los estos prejuicios por accidente. Por un lado, vemos que Bacon da mucha importancia a la sección en cual se presentan los "verdaderos" malestares del saber. En cambio, el autor dedica apenas un espacio breve para combatir cada uno de los prejuicios citando a las autoridades de la Iglesia para los prejuicios de la religión o a los clásicos para los de los políticos. La organización de la defensa sugiere que a todos estos argumentos se les presta oído y se les contesta para silenciarlos de una vez por todas y entonces poder entrar seriamente en el tema.

A pesar de que la organización del discurso no es estrictamente un recurso imaginativo cabe señalar que es una herramienta importante para persuadir al lector del argumento en cuestión. Lo que resulta más importante señalar es que el lector no se convence de la falta de validez de los prejuicios en contra del conocimiento a través de un examen justo de cada uno de ellos. Más bien, a

través de la forma en la que se presenta y organiza el discurso, Bacon predispone al lector a que lo que se está diciendo son prejuicios que se repiten una y otra vez pero que no tienen importancia ni validez. Para cuando Bacon combate con argumentos breves cada uno de los prejuicios, el lector ya está convencido de su falta de validez por la forma en la que fueron presentados.

A la sección en contra del saber se contrapone simétricamente la sección en alabanza del saber: los prejuicios religiosos que se presentan al principio de la defensa contrastan con los testimonios divinos sobre las virtudes del conocimiento que se presentan al final, los prejuicios de los políticos contrastan con las pruebas históricas de los honores que siempre se les han rendido a inventores y sabios, los prejuicios populares contrastan con pruebas de los múltiples usos prácticos que tiene el conocimiento. Así la defensa del saber resulta aparentemente irrefutable y sumamente convincente.

Resulta interesante que en el tratado, Bacon señale que las estructuras con las cuales se transmite el conocimiento pueden contribuir o frenar su expansión. Por esto el autor defiende la superioridad del aforismo sobre los métodos sistemáticos y completos:

*...as young men, when they knit and shape perfectly, do seldom grow to further stature; so knowledge, while it is in aphorisms and observations it is in growth; but when it*

*once is comprehended in exact methods, it may perchance be further polished and illustrate, and accommodated for use and practice; but increaseth no more in bulk and substance.*  
(I, 145-146)

A pesar de que el aforismo no se usa como herramienta en el tratado, la cita es iluminadora en tanto que muestra que Bacon relaciona las estructuras con la capacidad de articular el conocimiento y contribuir al avance del saber. En este sentido la estructura del libro dos, "*Of what has been done for the Advancement of Learning Human and Divine, with the defects of the same*", está relacionada con el propósito de la expansión del conocimiento.

El libro está construido a partir de divisiones y subdivisiones, las cuales parten de la división del saber en dos ramas: el conocimiento "humano" y el "divino". El conocimiento humano se analiza de acuerdo a las tres supuestas partes del entendimiento humano: la memoria, la imaginación, y la razón. A cada parte le corresponde una parte del conocimiento: historia, poesía y filosofía, respectivamente. Cada una de estas áreas se va ramificando en diferentes secciones del conocimiento. En el tratado Bacon explica los beneficios de esta estructura:

*...the distributions and partitions of knowledge are not like several lines that meet in one angle, and so touch but in a point: but are like branches of a tree that meet in a stem which hath a dimension and quantity of entireness and continuance, before it come to discontinue and break itself into arms and boughs*

(I,189)

Esta presentación del conocimiento contribuye al propósito del tratado al presentar las áreas del conocimiento humano como un árbol en perpetuo crecimiento. La estructura incita a la expansión del conocimiento pues cada rama puede bifurcarse infinitamente y seguir prosperando. Así, el conocimiento no se ve anatómicamente, en secciones y apartados inconexos, sino como un proceso continuo.

Por otro lado, la finalidad del segundo libro es hacer un recuento de los diferentes tipos de saber, "*a small Globe of the Intellectual World*" (II, 299) para señalar las áreas inexploradas de este globo terráqueo. Vickers explica, "*This is an encyclopaedia of lacunae, so to speak, of gaps in our knowledge that need to be filled, a list of desiderata that will demand much labour over many years.*" ("Notes", 581) De esta forma, el tratado hace que resalten esos espacios en blanco en el mapa y se vuelve una invitación a explorar esas tierras desconocidas.

Las imágenes que se usan en el tratado cumplen dos funciones: por un lado revelan la postura del autor ante lo que se está describiendo y por otro lado convencen al lector de la visión del autor. Muchas veces la persuasión del lector se da a través de analogías. Un ejemplo de esto es el siguiente fragmento, en el que Bacon contesta al prejuicio de los políticos en contra del saber diciendo:

*the same times that are most renowned for arms are likewise most admired for learning; so that the greatest authors and*

*philosophers and the greatest captains and governors have lived in the same ages. Neither can it otherwise be: for as in man ripeness of strength of the body and mind cometh much about an age [...] so in states arms and learning, whereof the one correspondeth to the body, the other to the soul of man, have a concurrence or near sequence in times.*

(I, 127)

En términos estrictos, no hay nada en la naturaleza del Estado que lo haga comportarse igual que el cuerpo humano. La imagen es un lugar común dentro de la cosmovisión isabelina a partir de la idea de correspondencia entre el estado y el cuerpo humano, sin embargo muchas de las ideas que se manejan en el tratado buscan romper con este sistema de correspondencias. En uno de los aforismos de Bacon se señala el problema que este tipo de visión representa para el avance del saber:

*The human understanding is of its own nature prone to suppose the existence of more order and regularity in the world than it finds. And though there be many things in nature which are singular and unmatched, yet it devises for them parallels and conjugates and relatives which do not exist. Hence the fiction that all celestial bodies move in perfect circles, spirals and dragons hence being (except in name) utterly rejected.*

(*Novum Organum*, aforismo 45)

Aun así, la imagen familiar sirve, una vez más, para hacer tangible una idea abstracta y aparentemente demostrar lo que se está argumentando. También se utiliza este tipo de analogía para argumentar en contra del exceso de crédito que se les daba a ciertos autores como principal causa de que las ciencias no hubiesen avanzado,

*For as water will not ascend higher than the level of the first spring-head from whence it descendeth, so knowledge derived from Aristotle, and exempted from liberty of examination, will not rise again higher than the knowledge of Aristotle.*

(I, 144)

Cuando una situación concreta y observable se equipara a una idea abstracta, parece que lo que es evidente en la situación concreta resulta igual de evidente en el caso abstracto. Ambos argumentos funcionan en un nivel sensorial pues al equiparar una cosa con la otra parece lógico que se comporten igual.

El uso de estas imágenes, al igual que la forma en la que se estructura el tratado, no sólo convencen al lector sino que también ayudan a concebir el avance. Se podría decir que ciertas imágenes más que persuasivas son sugerentes ya que ayudan a concebir ciertas ideas e impulsan un desarrollo posterior. Un ejemplo muy claro de esto es la idea del globo terráqueo del conocimiento. No es que al presentar el conocimiento como un globo terráqueo el lector se convenza de que hay que impulsar su avance. Más bien, al hacernos concebir la idea abstracta del conocimiento a través de algo tangible como un globo terráqueo, con espacios en blanco claramente definidos, nos es más fácil ubicar el paso a seguir al darle continuación a la misma imagen. Si el conocimiento es un mapa entonces las carencias en el conocimiento son los espacios en blanco. Lo que antes era una entidad abstracta

de conocimiento inexistente, se vuelve un espacio en blanco dentro de ese mapa que se puede descubrir.

Las imágenes que más se repiten en el tratado son las de viaje, exploración, agua, luz, y crecimiento vegetal. Lisa Jardine argumenta que en parte la fuerza de estas imágenes proviene precisamente de su falta de originalidad,

*they are sources which have deep roots in tradition, for instance in the Bible and its various translations. The advantage of such comparisons is that they are immediately acceptable to the reader, and allow the author to exploit the less obviously apt or unexceptionable correspondences in detail, by astute wordplay.*

*(Francis Bacon: Discovery and the Art of Discourse, 202)*

En cierta forma, Bacon advierte la necesidad de recurrir a la tradición para explicar sus nuevas ideas en el fragmento que ya habíamos citado antes: *"it is of necessity with them to have the recourse to similitudes and translations to express themselves."* (II, 236) El problema aquí es que habría que considerar qué tanto las formas imaginativas son un instrumento para expresar conceptos que ya existen, y qué tanto los procesos imaginativos mismos son los que ayudan a concebirlos. Vickers argumenta que Bacon fue uno de los primeros en formular la noción de progreso en cuanto a descubrimientos e invenciones.

*The idea was new, so that here, as elsewhere, Bacon had to use older words while extending their meaning. 'proficiency' at that time had the connotations of skill in performing an activity; 'advancement' could refer to a pupil's development at school, or a man's rising within society: while 'progress' was used to describe the tours*

*that a sovereign might make of her kingdom, journeys that would start from and return to base. Bacon's achievement was to apply all these concepts to knowledge itself, establishing a novel concept of knowledge as being infinitely expandable, so that the identification of obstacles was merely the first step to overcoming them.*

(“Notes”, 581)

Si esto es cierto, la imagen concreta del avance de un alumno traducida al avance de algo abstracto como el conocimiento ayudan a formar un concepto e impulsan el desarrollo posterior del mismo.

Las imágenes usadas en el tratado muchas veces aluden a procesos expansivos que, al presentarse de manera recurrente, obligan al lector a pensar en el conocimiento siempre en términos de su posibilidad de crecimiento. Como ya habíamos señalado el saber se representa en varios casos con imágenes de viaje y exploración. Por ejemplo,

*So that if the invention of the ship was thought so noble, which carrieth riches and commodities from place to place, and consocieteth the most remote regions in participation of their fruits, how much more are letters to be magnified, which as ships pass through the vast seas of time and make ages so distant to participate of the wisdom, illuminations, and inventions, the one of the other.*

(I, 168)

En esta cita resuena la idea del progreso del conocimiento como un infinito proceso comunicativo y, siendo esta una de las ideas centrales del tratado, la imagen se presenta de manera sumamente atractiva. Las letras son los barcos que navegan a través del mar del tiempo para traer el fruto de otros tiempos. Si tomamos en cuenta el contexto histórico



en cual se escribe el tratado, podemos ver que el valor que se les está dando a las letras no es poco ya que la riqueza que Inglaterra está obteniendo a través de sus barcos en ese momento es enorme.

En contraste con la imagen anterior, Bacon recurre a imágenes de destrucción, encierro y restricción para describir lo que estanca el conocimiento. Por ejemplo en su crítica a la escolástica:

*Surely like many substances in nature which are solid do putrefy and corrupt into worms, so it is the property of good and sound knowledge to putrefy and dissolve into a number of subtile, idle, unwholesome, and (as I may term them) vermiculate questions, which have indeed a kind of quickness and life of spirit, but no soundness of matter or goodness of quality. This kind of degenerate learning did chiefly reign amongst the schoolmen, who having sharp and strong wits, and abundance of leisure, and small variety of reading, but their wits being shut up in the cells of a few authors (chiefly Aristotle their dictator) as their persons were shut up in the cells of monasteries and colleges, and knowing little history, either of nature or time, did out of no great quantity of matter and infinite agitation of wit spin out unto us those laborious webs of learning which are extant in their books*

(I, 140)

Lo que frena el avance del saber se asocia a procesos destructivos de putrefacción y disolución. Los preguntas y cavilaciones inútiles se vuelven lombrices que corrompen y disuelven el conocimiento. Las discusiones escolásticas se dan en la oscuridad de los monasterios y los mismos autores que se estudian se vuelven mazmorras que aprisionan al entendimiento. Las imágenes usadas para describir lo que estanca el conocimiento se oponen de manera directa a las

del avance del conocimiento, la oscuridad se opone a la luz, la putrefacción al crecimiento, los viajes al encierro.

En esta misma lógica, la imagen del agua se usa para explicar que el conocimiento debe tener instituciones que lo recuperen y lo aprovechen,

*For as water, whether it be the dew of heaven or the springs of the earth, doth scatter and leese itself in the ground, except it be collected into some receptacle where it may by union comfort and sustain itself; and for that cause the industry of man hath made and framed springheads, conduits, cisterns, and pools, which men have accustomed likewise to beautify and adorn with accomplishments of magnificence and state, as well as of use and necessity; so this excellent liquor of knowledge, whether it descend from divine inspiration, or spring from human sense, would soon perish and vanish to oblivion, if it were not preserved in books, traditions, conferences, and places appointed, as universities, colleges, and schools, for the receipt and comforting of the same.*

(II, 170)

El agua representa tanto el conocimiento divino como el humano, a través de la imagen del agua de lluvia o del agua de manantial. Al mismo tiempo, el agua tirada al suelo y desperdiciada hace más contundente la idea de que el conocimiento se desperdicia si no se forma un aparato que lo recolecte, contenga y emplee. La imagen ayuda a pensar en la creación de instituciones al traducirlas en aparatos sumamente tangibles: fuentes, conductos, cisternas y pozos. A su vez, la idea de que el conocimiento es como agua que se desborda y que fluye, contribuye a concebir la capacidad de crecimiento del saber como algo irrefrenable.

De igual forma Bacon recurre a la imagen del árbol para explicar la importancia de sentar bien las bases del conocimiento,

*So if any man think philosophy and universality to be idle studies, he doth not consider that all professions are from thence served and supplied. And this I take to be a great cause that hath hindered the progression of learning, because these fundamental knowledges have been studied but in passage. For if you will have a tree bear more fruit than it hath used to do, it is not anything you can do to the boughs, but it is the stirring of the earth and putting new mould about the roots that must work it.*

(I, 171)

La comparación comprende imaginativamente varios aspectos de lo que Bacon explica. Las raíces son las bases del conocimiento, las ramas las diferentes áreas del conocimiento y los frutos, los beneficios prácticos. Si la tierra en la que el árbol crece no es buena no hay nada que se le pueda hacer a las demás partes para hacerlo rendir más frutos. Una vez más se señala algo sumamente obvio en una situación tangible para explicar algo abstracto que aparentemente se vuelve igual de obvio.

En todos estos casos, las ideas de Bacon se explican y se defienden a partir de metáforas, pero sería difícil decir que la metáfora convence porque la idea se vuelve clara, pues vemos que el uso de ciertas imágenes provoca que el lector conciba en cierta forma eso que se está describiendo. En el caso anterior, la idea de que el conocimiento es un árbol básicamente nos obliga a pensar en el conocimiento como algo que crece, en el caso de la

crítica a la escolástica el lector no puede más que concebir las cavilaciones escolásticas como preguntas lombricieras (*"vermiculate questions"*).

En este sentido la forma en la que Bacon define a la retórica resulta problemática. Al aseverar que la retórica sirve para incitar a la razón a partir de la imaginación parecería que Bacon está diciendo que todo lo que se dice en el tratado a partir de figuras retóricas tiene un sustento racional. Sin embargo esto debería de revisarse cuidadosamente.

Lo que Bacon sugiere es que la razón precede a la imaginación en el proyecto y que las figuras retóricas que se usan son ropajes que la razón usa para presentarse de forma más clara y convincente. Sin embargo a lo largo del tratado es muy difícil distinguir cuándo la imaginación ayuda a clarificar un razonamiento y cuándo la imaginación obliga al lector a pensar en las cosas de cierta manera. A pesar de que en ciertos puntos del tratado sí llega a haber argumentación racional, es cierto lo que dice Rosemond Tuve, *"Certainly an honest reader has a hard time telling when a writer's images have persuaded him by moving his affections, and when convinced him by well taken arguments."* (en Vickers, *Francis Bacon and Renaissance Prose*, 151)

Resulta aún más difícil sustentar que la razón es el punto de partida del tratado cuando vemos que en última

instancia el avance del saber como deber humano está sustentado a partir de una postura moral que va más allá de la razón y que parte de preceptos éticos sobre lo que es bueno y lo que es malo. En el tratado no se está defendiendo ni argumentando por qué se debe de llevar a cabo el avance del saber: esto se da por sentado. Más bien, a partir de las formas usadas, el lector se integra a un mundo en donde lo bueno y lo malo con relación al conocimiento se presenta magnificado y siempre relacionado a la posibilidad de expansión. En este sentido, la forma en la que el tratado se presenta entra en conflicto con algunas de las posturas de Bacon sobre el conocimiento, el avance del saber y la mente humana.

#### **4. "The Shews of Things to the Desires of the Mind"**

En el tratado, el avance del saber se presenta como una empresa colectiva interminable. Por esto ya habíamos mencionado que Bacon tiene una postura marcada sobre el cuestionamiento de las autoridades y el examen racional de aquello que se lee. Las últimas palabras de su tratado son coherentes con su postura frente a este tema.

*... if I have in any point receded from that which is commonly received, it hath been with a purpose of proceeding in melius, and not in aliud; a mind of amendment and proficiency, and not of change and difference. For I could not be true and constant to the argument I handle if I were not willing to go beyond others; but yet not more willing than to have others go beyond me again: which may the better appear by this, that I have propounded my opinions naked and unarmed, not seeking to preoccupate the liberty of men's judgments by confutations.*

(II, 299)

En esta cita, Bacon mismo se integra al proceso infinito del descubrimiento de la verdad, ya que se concibe a sí mismo como uno de esos autores que a la larga tendrán su merecido. En este sentido, Bacon da mucha importancia a las formas de transmisión del conocimiento e insiste que la transmisión del saber debe de ser clara y prestarse al examen. Así, señala ésta como una de las deficiencias del saber,

*...as knowledges are now delivered, there is a kind of contract of error between the deliverer and the receiver: for he that delivereth knowledge desireth to deliver it in such form as may be best believed, not as may be best examined; and he that receiveth knowledge desireth rather*

*present satisfaction than expectant inquiry: and so rather not to doubt than not to err: glory making the author not to lay open his weakness, and sloth making the disciple not know his strength.*

(II, 232)

Podemos ver que esta postura entra en conflicto con la manera en la cual se construye gran parte del tratado, en especial las partes que apelan a los sentidos para convencer al lector. En varios casos, Bacon privilegia la imagen que convence a partir de los sentidos por encima del examen racional de las partes. Sin embargo, esta es una de las incongruencias necesarias ya que el lenguaje y las formas que se usan en el tratado van encaminados a persuadir al lector de que no debe dejarse persuadir por el lenguaje y sus formas.

Así, varias de las advertencias en contra de la poesía y la retórica van en el sentido de que no contribuyen al avance del conocimiento porque, como ya habíamos dicho antes, son fácilmente satisfactorias y convincentes. Bacon comenta, "*surely to the severe inquisition of truth and the deep progress into philosophy, [to clothe and adorn with words] is some hinderance; because it is too early satisfactory to the mind of man, and quencheth the desire for further search, before we come to a just period.* (II, 139-140). Justamente, las imágenes que se usan en el tratado deleitan a la mente e incitan al lector a querer

creer en los argumentos más que a examinarlos cuidadosamente.

Ya habíamos dicho que para Bacon la poesía deleita al mostrar el mundo de acuerdo con los deseos de la mente del hombre y no como es. En este sentido, en el tratado la imaginación estructura el mundo de acuerdo con los deseos de la mente de Bacon. Una de las advertencias que Bacon hace sobre las supersticiones o imposturas de la mente del hombre en el tratado es la siguiente:

*the spirit of man, being of an equal and uniform substance, doth usually suppose and feign in nature a greater equality and uniformity than is in truth. Hence it cometh, that the mathematicians cannot satisfy themselves, except they reduce the motions of the bodies to perfect circles [...] nay, it is not credible, till it be opened what a number of fictions and fancies the similitude of human actions and arts, together with the making of man communis mesura, have brought into Natural Philosophy [...] and therefore Velleius the Epicurean needed not to have asked, why God should have adorned the heavens with stars, [...] For if that great work-master had been of an human disposition, he would have cast the stars into some pleasant and beautiful works and orders, like frets in the roofs of houses; whereas one can scarce find a posture in square or triangle or straight line amongst such an infinite number; so differing an harmony there is between the spirit of Man and the spirit of Nature.*

(II, 227-228)

A pesar de que en la cita no se hace referencia directa a la poesía, podemos establecer un puente entre esta idea y la idea de que la poesía presenta el mundo según la medida humana. Bacon postula que la poesía deleita al presentar un mundo que concuerda con los valores humanos; sin embargo, las nociones de bien o mal no están en el mundo en sí sino



en la mente del hombre. De esto se deriva que muchas veces las estructuras que la poesía impone al mundo al mostrarlo a través de la imaginación dañan al avance del conocimiento. En el tratado se advierten los peligros de la impostura y superstición de la mente humana.

*the mind of man is far from the nature of a clear and equal glass wherein the beams of things should reflect according to their true incidence; nay, it is rather like an enchanted glass, full of superstition and imposture, if it be not delivered and reduced.*

(II, 227)

Llevando algunos de los señalamientos aislados de Bacon hasta sus últimas consecuencias, podemos ver que finalmente la moral es una impostura del hombre hacia el hombre que nada tiene que ver con la naturaleza de las cosas. Bacon es muy cuidadoso en su acercamiento a la religión y solamente señala la cercanía entre la religión y la poesía diciendo que la primera expone la mayoría de sus enseñanzas en forma de parábolas y a partir de similitudes, igual que la segunda.

Asociar poesía con religión es un tópico recurrente, tanto en el Renacimiento como en otras épocas. George Puttenham da el título "*How poets were the first priests, the first prophets, the first legislators and politicians in the world*" a uno de los capítulos de *The Arte of English Poesie* (1589). Por su parte, los neoplatónicos planteaban la teoría del furor poético como forma de ponerse en contacto con la divinidad. Está claro que en este punto hay

algo más que una mera coincidencia, pues la religión hace de la poesía un instrumento para estructurar moralmente un mundo que sin la moral no tiene tales estructuras. Sin embargo, en el tratado no se profundiza en el tema.

A pesar de esto, podemos ver que el tratado es en sí la imposición de una estructura humana con miras a un proyecto encaminado a descubrir la realidad fuera de las estructuras humanas. Es decir, para sustentar que el deber del ser humano es acercarse a la realidad es necesario ver esa realidad a través de estructuras humanas como la moral.

Así la imaginación ayuda a presentar un mundo acorde con la moral de Bacon en donde el avance del saber se postula como un deber que sólo se puede llevar a cabo acercándose cada vez más a la razón, y alejándose cada vez más de la imaginación y de la moral. Como explica Vickers,

*The whole end of his philosophy is a non-rational vision of man's unlimited capacity to dominate that universe, a vision which Harold Fisch rightly defines as a 'fundamentally religious and poetical view of the world', created by 'the transference of the energies of Faith into the region of technology.' Bacon makes Physics not a technique but a religion, and Induction becomes for him not so much a useful mechanism for the discovery of certain axioms, but rather a mystic path, an ultimate revelation and a millennial hope.*

*(Francis Bacon and Renaissance Prose, 5)*

En su plan para la *Instauratio Magna*, Bacon postula lo siguiente: "And all depends on keeping the eye steadily fixed upon the facts of nature and so receiving their images simply as they are. For God forbid that we should

*give out a dream of our imagination for a pattern of the world.*" (*Francis Bacon and Renaissance Prose*, 191) A pesar de esto, este sueño de la imaginación en *The Advancement of Learning* es la idea del progreso del saber, a partir de la cual se conforma todo su tratado. En él, el progreso se convierte en el modelo del mundo, la finalidad de los tiempos, y del ser humano.

Finalmente, el propio Bacon presenta una visión casi profética de su propio momento histórico al situarse en el momento de la tercera visita del conocimiento a la cual da una magnitud incluso mayor que las de Grecia y Roma en su apogeo, donde según él tuvieron lugar la primera y segunda visita del conocimiento.

*So have I been content to tune the instruments of the muses, that they may play that have better hands. And surely, when I set before me the condition of these times, in which learning hath made her third visitation or circuit, in all the qualities thereof [...] I cannot but be raised to this persuasion, that this third period of time will far surpass that of the Graecian and Roman learning: only if men will know their own strength and their own weakness both and take one from the other light of invention, and not fire of contradiction; and esteem the inquisition of truth as of an enterprise, and not as of quality and ornament.*

(II, 289)

A pesar de esto, sería simplista explicar los logros del tratado sólo en términos de su capacidad persuasiva y no explicaría del todo la fuerte influencia que Bacon ejerció en el mundo de la ciencia en su tiempo. En este sentido,

valdría la pena explorar más a fondo la relación entre imaginación y conocimiento pues muchas de las técnicas de observación propuestas en el tratado tienen que ver con procesos imaginativos, por ejemplo la búsqueda de semejanzas en la naturaleza

*Are not the organs of the senses of one kind with the organs of reflection, the eye with a glass, the ear with a cave or strait, determined and bounded? Neither are these only similitudes, as men of narrow observation may conceive them to be, but the same footsteps of nature, treading or printing upon several subjects or matters.*

(II, 191)

Al comparar esta cita con el fragmento en el que se habla de las imposturas de la mente del hombre sobre la naturaleza, nos resulta difícil creer que estén en el mismo tratado. Sin embargo, lo que resulta evidente es que varias de las estrategias que Bacon sugiere para ir descubriendo la verdad tienen mucho que ver con la imaginación. Esto también lo vemos en la idea de que las estructuras contribuyen o impiden el descubrimiento, ya que el ser humano está atado a la concepción por medio de estructuras artificiales.

En este sentido, insisto en que valdría la pena explorar más a fondo el papel que los procesos imaginativos desempeñan en la forma en la que se articula y estructura el pensamiento y cómo los mismos permiten la expansión y la estructuración de conocimientos.

También valdría la pena retomar algunas de las ideas de Bacon sobre la utilidad del conocimiento e insertarlas en las reflexiones actuales sobre la literatura. Creo que varios reprobarían hoy en día la aseveración de que la literatura y la poesía cumplen una función moral. Sin embargo, habría que dejar de obviar la discusión y hacernos algunas de las preguntas básicas que Bacon mismo se hace, empezando por la de qué función ha cumplido y cumple hoy en día la literatura, y tratando de contestarlas con honestidad.

## **Bibliografía**

- Bacon, Francis, *Novum Organum*, en *The Oxford Anthology of English Literature*, vol. I, ed. Frank Kermode et al. Nueva York: Oxford University Press, 1973.
- Crane, Mary Thomas, *Framing Authority*, Princeton University Press, 1993.
- Gordon, Ian A., *The Movement of English Prose*, Londres: Longman, 1972.
- Grafton, Anthony, "The new science and the traditions of humanism" en *The Cambridge Companion to Renaissance Humanism*, Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Jardine, Lisa, *Francis Bacon : Discovery and the Art of Discourse*, Cambridge: Cambridge University Press, 1974.
- Jardine, Lisa y Anthony Grafton, "Studied for Action: How Gabriel Harvey Read his Livy" en *Past and Present*, #129, 1990.
- Jonson, Ben, "Notes on Literature" en *English Renaissance Literary Criticism*, New York: Oxford University Press, 1999.
- Puttenham, George, "The Arte of English Poesie", *Idem*.
- Sidney, Philip, "Defence of Poesie", *Idem*.
- Vasoli, Cesare, "The Renaissance Concept of Philosophy" en *The Cambridge History of Renaissance Philosophy*, Cambridge: Cambridge University Press, 1988.

Vickers, Brian, *Francis Bacon and Renaissance Prose*,  
Cambridge: Cambridge University Press, 1968.

----- "Introduction" en *English Renaissance  
Literary Criticism*, New York: Oxford University Press,  
1999.

----- "Notes" en *Francis Bacon: The Major Works*.  
New York, New York: Oxford University Press, 2002.

----- "Rhetoric and Poetics" en *The Cambridge  
History of Renaissance Philosophy*, Cambridge:  
Cambridge University Press, 1988.

Wheale, Nigel. *Writing and Society*. Londres: Routledge,  
1999.